

Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINASTICO

Año VII

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Rambla de San Juan, 50, entresuelo

Tarragona sábado 26 de Enero de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, CINCO pesetas trimestre.
En el extranjero, 15 pesetas trimestre.
Pago adelantado.
Remitidos y anuncios a precios convencionales.

N.º 1913

Correo de Madrid

24 Enero.

El archiduque Federico, acompañado de sus hijas, saldrá el domingo próximo para Barcelona.

Después del luto que llevará la corte por la muerte de la reina Victoria se celebrará un baile en Palacio, al que serán invitados 1.500.

Han conferenciado los Sres. Azcarra, Ugarte y Vadillo, y han celebrado otra conferencia Sagasta, Montero Ríos y Canalejas.

Mañana saldrá para Londres la embajada española que ha de asistir a los funerales de la reina Victoria.

Forma parte de aquella el marqués de Sotomayor, ayudante de la Reina.

Carece de fundamento la noticia publicada por el periódico *Paris Mouvcl* acerca de la boda de la infanta María Teresa con el duque de Medinaceli, cuya noticia ha sido muy comentada.

El juez especial que entiende en la suspensión de los diputados provinciales, ha continuado hoy la instrucción de las diligencias tomándole declaración al ex-presidente de la Diputación Sr. Cembrain España.

El conde de Toreno está dispuesto a persistir en su campaña contra el juego, habiendo declarado cesante a un inspector de policía que intervino en cierto suceso ocurrido en una taberna del barrio de Lavapiés, donde se jugaba.

Dice el *Heraldo* que el general Azcarra se halla muy disgustado al frente del cargo que ocupa y que así lo ha manifestado en altas esferas.

Añade que tal vez después de la boda ocurrirá algún suceso político de importancia.

El *Correo*, comentando los nombramientos militares firmados hoy, dice que han causado no poca inquietud entre los elementos conservadores.

La *Gaceta* publicará hoy el nombramiento de D. Eusebio Blasco para interventor de la ordenación de pagos de Gracia y Justicia, con el sueldo de 7.500 pesetas.

Acerca de lo ocurrido ayer tarde en la Casa de Campo hallándose en ella el Rey, se sabe que el suceso carece de importancia.

El individuo que guarda los perros de la Infanta Isabel, disparó a un conejo, habiéndose declarado cesante a dicho empleado, porque sólo está permitido disparar hasta las doce del día.

A última hora de la tarde el Rey paseó por la Casa de Campo acompañado de su profesor.

El gobierno se ha enterado por varios conductos de la situación precaria en que se hallan los emigrados españoles en el Estado de Pará (Brasil), proponiéndose hacer lo posible para mejorar la suerte de dichos emigrados.

El cuerpo eclesiástico del ejército ha regalado al Sr. Ugarte un juego de té de mucho gusto y valor.

Dícese que el Ayuntamiento de San Sebastián ha acordado suprimir las corridas de bueyes ensogados.

Dicen del Ferrol que en una casa de pobrísimo aspecto ha fallecido un mendigo, a quien se le han encontrado 35 mil duros, que los heredarán dos cuñados de aquél, mendigos también.

El Rey de Portugal saldrá en breve para Inglaterra con objeto de asistir a los funerales de la reina Victoria.

Telegrafían de París que el nuevo Rey no tomará nuevo rumbo en la política, que continuará la imperialista y en la guerra del Transvaal seguirá en las mismas condiciones en que hoy se encuentra.

El luto oficial en la corte inglesa durará un año.

El príncipe de Bulgaria ha encargado a Petroff la formación del nuevo gabinete.

El ministro de Agricultura pondrá hoy a la firma de la Reina el decreto sobre prelación de carreteras.

Un despacho de París dice que en la Cámara de diputados el presidente del

Consejo Valdek Rousseau dió cuenta del fallecimiento de la Reina Victoria, elogiando sus virtudes, asociándose a tales manifestaciones, en nombre de la Cámara, el presidente Mr. Deschanel.

Después de proclamarse en Londres al nuevo Rey efectuóse una procesión cívica, que se vió concurridísima.

El cadáver de la Reina será trasladado a Vinsor el 1.º de febrero próximo, efectuándose los funerales al día siguiente.

La escuadra escoltará el cadáver hasta Portsmouth.

A las 16 regresaba de paseo el jefe de estudios de S. M. el Rey, general de división D. José Sanchis y del Castillo, cuando el entrar en Palacio sufrió otro ataque, falleciendo repentinamente.

Presenció su muerte un hijo suyo con la profunda pena que es de suponer.

La familia Real ha sentido muchísimo la desgracia y lo mismo ocurre a cuantos tienen noticia del triste suceso y conocían las bellas cualidades que adornaban al finado.

El Consejo de ministros celebrado hoy en Palacio bajo la presidencia de S. M. la Reina, ha tenido bastante importancia y ha durado mayor tiempo que de costumbre.

El general Azcarra ha hecho el acostumbrado resumen de los hechos más salientes ocurridos en la política exterior durante los últimos ocho días.

Refiriéndose a los asuntos interiores, trató de las huelgas que vienen sosteniéndose en algunas provincias, y a las que dijo que el gobierno presta atención especialísima, procurando encontrar la manera de resolverlas.

Trató también de la huelga de Gijón, que afecta al sostenimiento de los

que afectan al sostenimiento de las familias asturianas, sino que interesa a otras regiones, y declaró que ha recomendado a las autoridades que se proteja eficazmente el derecho de todos, procediendo con energía si las circunstancias lo hicieran necesario.

Habló luego de la adquisición de territorios hecha por España en el río Muni, y dijo que una vez se hayan terminado todos los detalles de tramitación de este asunto, se nombrará un delegado regio que tome posesión de aquellos territorios y que informe acerca de lo que a ellos se refiere.

El gobierno tiene el propósito de otorgar cartas de concesión a Compañías colonizadoras, sin menoscabo, por supuesto, de la soberanía de la metrópoli. Estas Compañías tendrán desde luego que sujetarse a las vigentes disposiciones sobre nacionalización de las empresas industriales; el capital deberá ser español y las acciones nominativas.

Se trató después de los funerales de la reina Victoria, consultándose antecedentes y decidiéndose, por último, dar poderes al embajador de España en Londres, señor duque de Mandas, para que represente a nuestro país, con carácter extraordinario, en dicho acto. Se agregará al duque de Mandas, para dar mayor solemnidad a la embajada, el contralmirante Sr. Cámara y un coronel del Ejército.

De política interior se habló muy poco, sin que el gobierno dejara traslucir cuáles son sus propósitos acerca de la fecha en que reanudarán las Cortes sus tareas y de si se modificará el Gabinete antes de aquélla.

Tampoco se ocupó el Consejo de la provisión del obispado de Barcelona.

Terminó la reunión con un bosquejo de las negociaciones de paz entabladas en Pekín y del desarrollo que toma la guerra del Transvaal.

Notas de la localidad

Audiencia provincial

LA CAUSA DE MONTROIG

Sesión de la tarde del 24

A las 17-11 se reanuda la sesión.

La Sala de Justicia véase completamente llena.

La acusación privada ruega al presi-

dente se retiren de la Sala algunos testigos que se hallan dentro de la misma.

El Sr. Vallés y Ribot se adhieren al ruego de la acusación, añadiendo que por la mañana han presenciado la vista algunos testigos del querellante.

La acusación privada replica que, puesto que pide que salgan los testigos, probado queda que no es su deseo lo contrario.

La presidencia ordena que salgan de la Sala los testigos y da por terminado el incidente.

Se levanta a declarar

Maria Vidiella

F.—A qué hora llegaron Sedó, Concha y Teresa a su casa?

P.—A la una menos cuarto.

F.—A qué hora acostumbra a comer?

P.—A las doce.

F.—Por qué no comieron a esa hora el día de autos?

P.—Porque aún no había llegado mi

marido de Perelló.

F.—Quién sirvió la comida?

P.—La criada.

F.—Y la servía siempre?

P.—No.

F.—Se preparó la comida antes o después que llegaron los de Riudoms?

P.—Después.

F.—¿Qué comida se preparó?

P.—Lomo con arroz y longaniza con pimientos.

F.—¿Cuánto tardó en servirse la comida?

P.—Media hora poco más o menos.

Sigue interrogando el fiscal a la procesada acerca de la comida, declarando ésta que Teresa comió poco, pero que no se quejó de malestar alguno.

P.—Sí, señor.

F.—Hasta postres?

P.—Sí, señor.

F.—¿Quién sirvió el café?

P.—La criada.

F.—Y V. no intervino para nada?

P.—No, señor.

F.—¿Cuánto fueron a buscar de café?

P.—Unos 50 ó 60 céntimos.

F.—¿Quemaron Sedó y su hija terrones de azúcar?

P.—Sí, pero después de tomar el café.

F.—Después de tomar el café le sobrio

enseguida el accidente a su cuñada?

P.—No, señor; al cabo de media hora.

F.—Pues, ¿cómo declaró V. que le ha

ba sobrevenido inmediatamente después de tomar el café?

P.—Lo entendería mal el juez o lo diría mal yo.

F.—Por qué no llamaron al médico

señor Loiza, siendo el facultativo de la casa, para que visitara a su cuñada?

P.—Porque no lo hallamos.

La procesada explica lo ocurrido después diciéndole que Sedó le dijo que marchaba a Reus y añadiendo lo dicho ya por su marido y su hija.

F.—Por qué no declaró V. eso en el

sumario?

P.—Porque no me acordaría.

F.—¿Qué se llevaron a Riudoms su hija

y su marido?

P.—Una cesta en la que iban varias

llaves.

F.—Se acuerda V. qué llaves eran?

P.—Las de la casa de Teresa y las que abrían los muebles de la misma.

F.—Y qué hicieron de esas llaves?

P.—Las volvieron por la noche a casa y allí estuvieron hasta que me metieron en la cárcel; después no sé dónde han ido a parar.

F.—En sus declaraciones dijo V. que no había observado que su cuñada moviera las extremidades.

P.—No, señor; porque el disgusto me lo impidió.

F.—Pero después del primer momento, estando V. a su lado, no observó nada?

P.—No, señor; porque a consecuencia del disgusto tuve que irme a la cama.

F.—Su marido ha dicho que V. asistió a Teresa.

P.—Mal podía asistirle estando tan bien y enferma.

Se interroga al marido de María y dice que lo dicho por su mujer es la verdad.

F.—Por qué no comunicó V. a su marido que había sido nombrado heredero?

P.—Porque era un secreto de mi cuñada.

F.—¿Cuándo se lo dijo a V. a su marido?

P.—Después de muerta mi cuñada.

F.—Pues su marido ha manifestado que se lo dijo el secretario.

La procesada explica esta contradicción y a nuevas preguntas del fiscal dice que el día de la Concepción Sedó le dió una caja de gránulos a la Teresa.

Le hace notar el fiscal nuevas contradicciones y manifiesta que no es extraño que antes declarase otra cosa, porque no sabía lo que decía al verse metida en la cárcel, afirmando que, después de muerta Teresa arrojó la caja de gránulos y otras medicinas a las aguas sucias, sin ver su contenido.

F.—El día 29 de Junio fué V. a Barcelona?

P.—Sí, señor, con objeto de visitar a los marqueses de Marianao y Montroig para gestionar un empleo para mi marido.

F.—¿Vió V. en Barcelona a otras personas?

P.—Sí, a La Carabassona y a Freixas.

F.—¿Conoce V. a Francisco Salvadó?

F.—Creo que sí.

F.—Y de qué habló V. con Freixas?

P.—De mi hija, con la que se empeñaba en casarse; le pregunté con qué contaba para crearse una familia y me manifestó que con 20 duros mensuales que ganaba como practicante en una farmacia, a más de otros 30 ó 40 que le proporcionaba un negocio repugnante que llevaba a medias con la Carabassona y que consistía en facilitar medicamentos para conseguir abortos, añadiendo además que de la farmacia robaba otros artículos propios del consumo de casa.

F.—Por qué no declaró V. eso en el sumario?

P.—Lo declaró, pero no consta, porque el juez escribió lo que estimó conveniente.

F.—¿Sabe V. firmar?

P.—Sí, señor.

F.—Pues, ¿por qué firmó V. su declaración si no era exacta?

P.—Porque yo no entiendo de esas cosas y creí que no tenía derecho a pedir que constara lo dicho por mí.

F.—Paseó V. con Freixas en Barcelona por la rambla de Cataluña?

P.—No conozco las calles de Barcelona.

F.—Pero paseó V. con Freixas?

P.—Sí, entonces.

F.—¿Le fué V. a buscar?

P.—Nos encontramos por casualidad.

F.—Pasearon solos.

P.—Sí, señor.

F.—No pidió entonces V. a Freixas que le diera algo para trastornar las facultades mentales de Teresa?

P.—No, señor.

F.—A pesar de su negativa, ¿no ofreció V. a Freixas, a cambio de lo que le pedía, establecerle una farmacia en el paseo de Gracia, puesto que llegaría a ser rica?

P.—No, señor.

F.—No indujo V. a Ramona Fortuny a que empolvándose el cabello y haciendo la jorobada se presentara a nombre de su cuñada en casa del notario señor Astor para extender a favor de su esposo un testamento en que se designara a éste como heredero de Teresa Salvadó?

P.—No, señor.

F.—No le dijo V. después a la Ramona que lo que ella no había querido efectuar lo había encontrado en Tarragona, en casa de la Sra. Pepilla, añadiendo que teniendo al Sr. Sedó a su disposición todo le era fácil conseguir?

P.—Es completamente falso.

A continuación la procesada contesta negativamente a otras muchas preguntas del fiscal.

F.—¿Volvió V. a ver Freixas?

P.—Sí, señor, el día de la feria, en Montroig, diciéndome que si supiera que era la causa de que no se casase con mi hija me haría matar, pues tenía ascendiente en Barcelona sobre un pía-

cho llamado Bocanegra, por haberle curado enfermedades secretas, siendo éste el que se encargaría de asesinarle, como lo hizo con la mujer de Valls en Gandesa, a quien asedió en la carretera una puñalada.

F.—¿Riñó entonces V. con Freixas?

P.—No, señor; no reñí hasta el 30 de Diciembre, en que le escribí una carta desengañándole por completo respecto al casamiento con mi hija.

F.—En Julio estuvo V. con Teresa en Riudoms?

P.—Sí; el día de la festividad del Carmen, en que íbamos a Reus.

A seguida la procesada da detalles de su llegada y estancia aquel día en casa de Teresa.

F.—¿Sabe V. dónde tiene su cédula?

P.—No sé.

María manifiesta a continuación que alquilaban la casa en Reus, porque les dijeron que tendrían que trasladarse muchas veces a dicha ciudad para declarar; afirma que estuvieron en casa del abogado Sr. Soler; no sabe nada del papel que Sedó dió a su hija y a su esposo, aunque no lo extraña, porque éste es muy flaco de memoria y dice que es cierto que asistió a su hija Sedó, pero no en Riudoms, sino en Reus.

F.—¿Sabe V. si Sedó visitó con frecuencia a su su cuñada desde Septiembre?

P.—Una vez por semana.

F.—¿Pernotó alguna vez Sedó en casa de su cuñada?

P.—Sí, a instancias de ella.

F.—Después de obtener la cédula de Teresa y de la negativa de Freixas y la Ramona, sabe V. si vino a Tarragona una mujer disfrazada a hacer el testamento falso?

P.—No, señor.

F.—¿Esa mujer no vino por encargo de usted?

P.—No, señor.

F.—Es cierto que Sedó le entregó a V. una cantidad de atropina y la puso V. en la taza del café de Teresa para envenenarla y apoderarse de cuanto poseía?

P.—No, señor; es falso.

Acusación privada.—Hicieron comida especial para los que vinieron de Riudoms?

P.—No, señor.

A. P.—¿Al llegar ellos no había nada preparado?

P.—No, señor.

A. P.—¿A qué hora se pusieron a comer?

P.—No lo recuerdo bien.

A. P.—¿No recuerda V. que su marido llegó a las doce de Perelló?

P.—No, de Botarell.

A. P.—Pues si su marido llegó a las doce de Botarell, ¿cómo se explica que después de llegar su marido no preparasen enseguida la comida?

María contesta a su manera a esta y otras preguntas de la acusación privada, negando que encargara al notario Sostres ningún testamento.

A. P.—No se les ocurrió a Vds. decir al médico Loiza que viese lo que tenía su cuñada, cuando la visitó a Vd.?

P.—No, señor.

A. P.—¿Cuánto pagaban por alquiler de la casa de Reus?

P.—Diez pesetas.

A. P.—Y por dejar el carro y la mula en La Pelacada?

P.—25 céntimos.

A. P.—Su hija ha declarado que sus relaciones con Freixas eran triviales y V. dice que había llegado a pedirle la mano de Concha?

P.—Para mi hija podían ser esas relaciones triviales, pero no lo eran para la madre, que conocía los antecedentes e intenciones de Freixas y tenía deberes sagrados que cumplir.

Se muestra a la procesada la caja de gránulos que usó Teresa Salvadó y manifiesta que no puede precisar si es la misma, pero que se parece mucho a ella.

A. P.—Recuerda V. si al día siguiente de la muerte de Teresa almorzó Sedó en su casa, notándosele inapetencia.

P.—No recuerdo.

A. P.—La visitó a V. Rafael Alió?

P.—Sí y me dijo que venía autorizado para llegar a un arreglo, pero yo le me-

nifesté que no quería saber nada de ello, porque nada tenía que arreglar.

Contestó á otras varias preguntas y alega que Sedó pidiera ceto alguna al emprender su viaje á Reus, ni que su cuñada acostumbrase á llevar las llaves escondidas.

Vallés y Ribot.—Cómo se explica las acusaciones que contra V. han formulado Freixas, la Carbassona y Tarragó?

P.—Freixas me tendrá odio porque no quise que se casara con mi hija; la Carbassona me guardará rencor porque no acepté mi hija la infame proposición de Freixas y de la que ella debía sacar provecho y Tarragó obrará impulsado por ser pariente de aquella.

V. y R.—Sabe V. si la referida excursión al «Mas de Samá» fue la única que hicieron Sedó y su hija con Teresa?

P.—No, señor; otras varias.

V. y R.—Cite las V.

P.—María lo efectúa, citando varios puntos á donde habían ido.

V. y R.—Por qué iba siempre Sedó con Vds.?

P.—Porque se le invitaba, ya que, dando el estado de salud de mi cuñada, se temía que le diese algún ataque y así tendría pronto auxilio.

Castellarnau.—Se halla V. enemistada con Tarragó y Matías Vall?

P.—Sí, señor.

A. P.—Por qué si antes acompañaba siempre Sedó á su cuñada la abandonó cuando se hallaba gravemente enferma?

P.—Porque ya quedaba el médico señor Figuerola para asistirle.

V. y R.—A pesar de que V. ha citado que había efectuado su cuñada varias excursiones acompañada por Sedó, resulta que no habían verificado ninguna al «Mas de Samá».

V. y R.—El Matías Vall había casado con una hija de Teresa.

P.—Sí, señor.

Se sienta María Vidiella, después de declarar que su cuñada no tenía nada de tacaña y se levanta.

Baldomero Sedó

F.—Padece alguna enfermedad Teresa Vidiella?

P.—Padece del corazón y del vientre.

F.—Por qué le recetó V. los gránulos.

P.—Porque tenía un sudor originado por la enfermedad del corazón.

F.—Recuerda V. en qué fecha le recetó los gránulos?

P.—En Agosto ó Septiembre por vez.

F.—Recuerda V. en qué farmacia adquirió los gránulos?

P.—No recuerdo bien donde se adquirieron por primer vez, pero la segunda fui á buscarlos á la farmacia del señor Carpa.

F.—Y por qué no satisfizo V. su importe?

P.—Porque es costumbre entre los médicos y farmacéuticos no pagarlos.

Los murmullos del público nos impiden por un momento oír al procesado.

F.—Pero será costumbre cuando los específicos son para el médico y su familia.

P.—Sí, señor.

F.—Entonces V. defraudó al Sr. Carpa, porque los gránulos no eran para V.?

P.—Qué me pase la cuenta y la satisficé.

F.—Es que V. no se lo dijo.

P.—Hombre.....

El presidente.—Guarde V. el respeto debido al Tribunal.

F.—Y compró V. gránulos en alguna otra farmacia?

P.—Dos ó tres días después en casa del Sr. Serra.

F.—Para quién eran esos gránulos?

P.—Para una enferma forastera, á quien no vi más que una sola vez.

F.—Pero si no vió V. á esa mujer más que una sola vez como se explica que le entregara la caja?

P.—La entregué á otra segunda mujer que vino á buscarla.

F.—Desde el 8 de Diciembre hasta la muerte de Teresa no compró V. gránulos le atropina en ninguna otra parte.

P.—No, señor.

El procesado relata después el viaje de Reus á Riudoms el día en que invitó á Teresa al «Mas de Samá».

F.—Llevaban Vds. preparada comida?

P.—No, señor; porque nos proponíamos comer en el «Mas».

F.—Cómo obró V. así cuando en el «Mas» no puede hallarse comida y sabía V. perfectamente el estado delicado de Teresa?

P.—Como se atrevió á proponerle ese viaje en tales condiciones?

P.—Juzgúe que el jardinerío del Parque nos proporcionaría comida y si no hubiera vuelto á Riudoms á buscarla.

F.—Observó V. algo en Teresa durante la comida en Montroig.

P.—No, señor.

F.—Comió como de ordinario, sin vomitar, ni sentir ningún malestar.

P.—Sí, señor.

El procesado confirma lo dicho por los anteriores respecto del café, no recuerda otros detalles, relata lo sucedido al sobrevenir á Teresa el accidente y explica los síntomas que observó en la enferma.

F.—Por último resolvió V. marcharse á Reus?

P.—Sí, señor.

F.—Y dejó V. abandonada á persona tan apreciada, precisamente en momentos tan críticos, cuando se hallaba gravemente enferma?

P.—No la abandoné. La asistí hasta las cinco de la tarde, quedando en volver al día siguiente por la mañana. Además yo no creí que fuera tan grave su estado, quedando para asistirle el señor Figuerola.

F.—Marchó V. directamente á Reus?

P.—No, señor; fui primero á Riudoms para dejar allí á la criada.

F.—Han dicho antes que para recoger ropa de Concha.

P.—Aprovechando la ocasión.

F.—No estuvo V. con Concha en el piso de la difunta buscando la ropa?

P.—Sí, señor.

F.—Al bajar no dijo V.: «Para buscar unas enaguas hemos estado media hora», añadiendo: «Cerrar bien las puertas»?

P.—No, señor.

F.—Las puertas de la casa de Teresa no se volvieron á abrir y, sin embargo, cuando penetró en ella el Juzgado halló papeles que habían envuelto monedas, muebles forzados y cinco céntimos en el suelo; ¿quién hizo eso?

P.—Lo ignoro.

El procesado niega que viera al carro ni al carretero de Salvadó, porque es algo corto de vista.

F.—Tan perentorias eran sus obligaciones para abandonar ó dejar á Teresa en el estado en que se hallaba?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

P.—Las contraídas con mi clientela.

(Al llegar aquí los murmullos del público y el continuo toser de infinidad de personas, á consecuencia de haberse abierto uno de los balcones de la Sala, nos impiden por completo oír las contestaciones del procesado á las preguntas del fiscal.)

Acusación privada.—Es cierto que según los artículos 19 y 20 del Reglamento de Farmacia, aún con receta, no puede el farmacéutico expender un medicamento heroico ó sea que á dosis algo mayores de lo regular sean tóxicos?

FABRICA DE GORRAS

y deposito de sombreros de Juan Ferré (sucesor de Pedrol)

Calle de la Unión, número 38.—TARRAGONA

Variado y económico surtido de gorras y sombreros de todas clases

38, Unión, 38



A. Salvati Costanzi
Diputación, 435,
Barcelona

MILAGROSOS CONFITES

O INYECCION ANTIVENÉREA COSTANZI
Y ROOB ANTISIFILITICO

No pocos envíos a sufragar atrozmente por el favor cada día más creciente que merecen del público de todas las naciones los Remedios COSTANZI, que han dado a miles de enfermos el VENÉREO y SÍFILIS una senda a las curaciones de más de 20 años.

Dichos milagrosos son de efecto tan maravilloso para los enfermos, que en 20 ó 30 días están totalmente curados evitando además los peligrosos efectos de los demás remedios. En dos ó tres días se radicalmente curada la PURGACION reciente, en 5 ó 6 días la CRÓNICA y GOTA MILITAR. Inmejorable para las afecciones de flujo blanco de las mujeres, areñillas y catarras de la vejiga, escorrezos uretrales, cálculos, retenciones de orina y demás infecciones genitales y especialmente la sífilis, aun cuando sea hereditaria. Para la curación de la sífilis el Roob, ha dado pruebas patentes de una superioridad incontestable sobre todos los depurativos antisifilíticos hasta ahora conocidos, porque es el único que no contiene YODURO DE POTASIO ni SUBSTANCIA MERCURIAL alguna. Por el contrario la inyección del Roob estruía precisamente en contrarrestar los efectos de tales substancias tan desastrosas para la salud, ya que como es sabido, causan enfermedades no muy fáciles de curar. El Roob tiene además la ventaja de poderse usar con provecho en cualquier mes del año. A los increíbles efectos de la inyección de Roob se unen los de la INYECCION COSTANZI, pesetas 4. Precio de los Confites Antivenéreas para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 6. Roob antisifilítico, fr. 50. — Para provincias añadir pesetas 1.00, dichos medicamentos están de venta en todas las buenas farmacias.

En Tarragona: en la Farmacia de Manuel Font, Rambla de San Juan, 57

GABINETE ODONTOLÓGICO DEL DOCTOR JORDAN

CIRUJANO DENTISTA

es- operador de la casa del doctor Treviño, de Madrid; es- alumno del Colegio Español de Dentistas, etc., etc.

Recibe en Tarragona todos los martes de 9 mañana a 5 tar e. R. de San Juan 70, entresuela

OPERACIONES odontológicas.
EXTRACCIONES con ó sin anestésico.
ORIFICACIONES con martillo neumático ó con el célebre oro SOLILLA.
IMPASTES en gutta-percha, parte Hill's, siler email, coral, amalgamas de platino, etcétera.
DIENTES Lozan y Pivot.
CORONAS artificiales.
APARATOS PROTÉSICOS en gutta-percha, eotopon, vulcanizado, celuloide, platino, oro, aluminio, y por todos los sistemas hasta el día conocido.

BLINX Y POLVOS DENTÍFICOS del Dr. Jordan. Se venden en todas las farmacias. Gratia a los pobres que acceden a serlo.

Gabinete y taller de odontología dental en Reus, Plaza del Prim 2.º p.º

En Tarragona Rambla de San Juan, núm. 70, entresuelo, todos los martes.

ESTABLECIMIENTO DE VETERINARIA

DIRIGIDO POR

JOSÉ MARIA MONTARDIT Y MORENO

Veterinario de superior categoría, opositor aprobado a la plaza de alumno pensionado con 750 pesetas en la escuela de Veterinaria de Zaragoza, alumno interno y encargado de las enfermerías de dicha escuela mediante oposición, costeándole el Estado matrículas, derechos de exámenes y título de la carrera, ex- veterinario municipal é inspector de carnes del pueblo de Mas de Barberans y de la villa de Vilaseca y actual veterinario municipal é inspector de carnes de Tarragona.

En el mencionado establecimiento se a admite todo animal a cualquier edad y especie para observación y tratamiento de enfermedades de cualquier forma ó manifestación que afecten, disponiendo al efecto de personal idóneo y habitaciones correctas. Se practican las operaciones quirúrgicas recomendadas por la ciencia, con inclusión de las de capricho (amputación de la cola, castración, etc., etc.) Se opera la aplicación del fuego en sus diversos procedimientos, en particular el inventado por el célebre Winch, que tan laudables resultados ofrece. También se practica el herrado así en frío como a fuego, corrigiendo mediante su cámara defectos de la pezuña, tanto del casco como de conformación y apuro.

Se aceptan contratos por concepto médico-quirúrgico, por el del arte de herrar y por ambos a la vez.

Otra vez visitar en el domicilio de los propietarios de animales enfermos sea sol. edos (caballo, mulo y asno) rumiantes (vacá, cabra, oveja), psíquidermos (cerdo), caninos (perros), aves de corral, etc., etc.

Se practican reconocimientos a sanidad en donde cor- venga. Todos los servicios estarán sujetos a la más escrupulosa economía.

ESTABLECIMIENTO DE VETERINARIA, plaza de O. ózaga, núm. 9.

DOMICILIO DEL PROFESOR Pons Icart, núm. 1 principal.

TOS: desaparece Pastillas Serra,

que se venden en la FARMACIA DEL CENTRO de D. Manuel Font.
Rambla de San Juan, número 57.—Tarragona

« Si teneis tos, tomad Pastillas Géraudel. »

Esta frase se ha hecho popular y ha dado la vuelta al mundo demostrando la eficacia de las

Pastillas Géraudel

Maravillosas para curar: Indispensables a las personas que
Constipados, Tós nerviosa, se fatigan al hablar y a las que durante
Larínjitis, Ronquera, su trabajo habitual están expuestas a la
Irritación de pecho, Catarro, intemperie del aire ó respiran polvo ó
Asma, etc., etc. vapores irritantes.

Muy necesarias a los Fumadores.

Cada estuche con 72 pastillas, contiene instrucciones sobre la manera de tomarlas.
En todas las Farmacias.

LA JOYA DEL CENTRO

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

DE

JOSÉ RIOLA
Rambla de San Juan, 22

Se expenden to la clase de vinos y licores, de las más acreditadas marcas y a precios económicos.

Se sirve a domicilio

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

Jaime Sans Salafranca

Rambla de San Juan, 48, 1.º

PELUQUERÍA

SABATER hermanos

Servicio camerado y a domicilio.

Rambla de San Juan, 48, 1.º

Servicio de correos

Horas de llegada y salida de los correos de la Administración.

SALIDAS

PARA BARCELONA.—5 y 19.30.

PARA VALENCIA.—9 y 22.30.

PARA LÉRIDA, ZARAGOZA y MADRID.—7.30.

PARA ZARAGOZA y MADRID.—12.

ILEGADAS

DE BARCELONA.—9.30 y 23.

DE VALENCIA.—5 y 20.

DE LÉRIDA.—8.

DE MADRID.—15.

Horas de admisión y entrega de certificados y valores declarados.

CERTIFICADOS

IMPOSICIÓN

De 9 a 11.45.

De 15 a 16.

RETIRO

De 9 a 11.45.

De 15 a 16.

VALORES DECLARADOS

IMPOSICIÓN

De 10 a 11.45.

De 15 a 16.

RETIRO

De 10 a 11.45.

De 15 a 16.

RECLAMACIONES

De 9 a 11.

Las cartas de los buzones de la capital se recogen a las once, quince y veintuna y las de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

LA MEDIA DOCENA
CIENTOS Y FÁBULAS PARA NIÑOS
CON DEclarada de texto y aprobada por la censura eclesiástica.
Precio: DOS pesetas.—De venta en las principales librerías.

BARBADOS

DE

RIPARIA-RUPESTRIS

Números 10114 de Millardet, 3.306 y 3.309 de Couderé.

Se venderá una importante cantidad a precios módicos.

Informarán en la Administración de este DIARIO.

AGUAS MINERO-MEDICINALES de MADREMANA

LLAMADA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES



Marca registrada

Ferruginosas, Bicarbonatas.—Variedad: Acidulas, Bicarbonatas Mixtas, Silicadas y Litónicas. Aprobadas por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en 17 de Noviembre de 1899. Indispensables para combatir con excelentes resultados las dispepsias flatulentas o dolorosas (gastralgias), dispepsias acídicas por atonía del estómago, anemia, clorosis, desarreglos menstruales, reumatismo, gota, infartos del hígado, riñones y bazo, enfermedades de la próstata, inflamaciones crónicas de la matriz y ovarios, diatesis urica, nefritis renales y hepáticas, escrofulismo, diabetes, etcétera etc.—De venta en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.—NOTA: No serán legítimas las botellas que no lleven la marca registrada y el collar con el nombre de Hossas hermanos y C. (en comradito), Rambla Catalina, 113, 1.º.—Depósito en Tarragona: Modesto Nadal, Mayor, 17.

PROPIETARIOS!!

DE AHUCIOS hasta la entrega de llaves a precios unipersonales módicos.
SE PRESTA DINERO a obra nueva, en cantidades desde 500 a 200.000 pesetas, al interés anual del 1 INCO ó 6 SEIS por ciento, según sea la garantía.
Se admiten encargos para: comprar, vender, administrar, etc. etc.
COMPRA, VENTA y ADMINISTRACIÓN de fincas
Cobro de toda clase de créditos.
REDACCIÓN de documentos de todas clases.
ASOCIACION le representamos para desahucios y administraciones.
PRONTITUD, ECONOMIA y RESERVA en los encargos.

TEODORO LLEBARIA BORJA

PROCURADOR.—San Francisco, 22, 1.º 2.º.—TARRAGONA

CAPAS DESDE 3 A 20 DUROS!!

Grande y variado surtido de capas en todas clases y precios, con elegantes y variados embozos, a precios sin competencia.
Para señoras hay una buena colección de jergas, pañetes, estambres, otomans y lavillas, a precios baratísimos.
GÉNEROS para lutos.—SABANAS desde DIEZ reales una.

CAPAS desde 3 a 20 duros

J. GUELL.—Mayor, 39.—TARRAGONA

EMULSION NADAL

de aceite puro de hígado de bacalao con glicerosfosfatos é hipofosfitos de cal y de sosa.

ES LA MEJOR

Análizada por el Dr. Bonet, Catedrático de la Universidad de Madrid. Aprobada y recomendada por el Colegio de Medicina de Barcelona.—Es alimento, gotosina y medicamento tónico y estimulante del desarrollo físico; aumenta la secreción láctea, ayuda al crecimiento de los huesos y salida de los dientes, de efectos notable en las embarazadas y en la infancia. Crema fluida, blanquísima y la más agradable. Contiene 80 por 100 de aceite perfectamente emulsionado, y con los glicerosfosfatos é hipofosfitos resulta la más eficaz y se conserva siempre, circunstancias que no tiene ninguna otra y se recomienda por su bondad, economía y ser producto español.

Venta: en todas las farmacias. Depósitos: Dr. Andreu, L. Goza, Barcelona.—G. García, Madrid y en todas las capitales y poblaciones importantes.—Depósito Central: M. Nadal, Tarragona.

Sociedad general de Transportes Marítimos de Marsella

SERVICIO DEL MES DE ENERO DE 1901

LÍNEA DIRECTA PARA EL RO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 31 de Enero directamente para Montevideo y Buenos Aires el magnífico y rápido vapor francés.

ITALIE

LÍNEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Saldrán de Barcelona por el Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires los granicerosos y acreditados vapores franceses:

el día 27 de Enero el vapor LES ANDES

el día 11 de Febrero el vapor ESPAGNE

Consignatarios en Barcelona, RIPOI Y COMPANIA, Dormitorio San Francisco, 25, principal.—BARCELONA.

AGENDA DE BUFETE

LIBRO DE MEMORIA-DIARIO PARA 1901

PRECIOS EN MADRID

Edición de dos días en plana, recortada, sin papel secante. 1.00 pesetas.
La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja. 1.50
Edición de un día en plana, recortada, sin papel secante. 2.00
La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja. 3.00

EDICION COMPLETA

Edición de dos días en plana, en tela é la inglesa, sin papel secante. 2.00
La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja. 2.50
Edición de un día en plana, en tela é la inglesa, sin papel secante. 3.00
La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja. 4.00

CONTIENE

Reducción de monedas.—Sistema decimal.—Cambio con el extranjero.—Modelos de recibos, de Letras, de Pagares.—Guía de ferro-carriles.—Tarifas de Correos, de Paquetes postales, de Telégrafos, de Arbitrios, de Consumos, de Cédulas personales.—Guía de Madrid, con todas las curiosidades que encierra.—Diario en blanco, para apuntes de todos los días.
Es el libro más útil de todos los publicados hasta el día, y demasiado conocido para encarecer en necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, a decir que se han hecho ocho ediciones; sus precios son de una peseta hasta cuatro, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.

SE HALLA DE VENTA en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.